

MARÍA

Hola me llamo María y os voy a contar lo

que me pasó un día cuando era pequeña.

Era un 23 de octubre cualquiera, yo iba paseando con mi amiga Patri. De repente vino un

viento muy fuerte y nos metimos a un bar que había. Cuando entramos una camarera

muy extraña nos preguntó ¿que quereis?

Nosotras le preguntamos porque vestía así y por qué iba en un Hover Board (patín eléctrico) y él nos dijo que las que vestían raro éramos nosotras. La gente de nuestro

alrededor también vestía como ella. Salimos fuera para ver que estaba pasando y

¡Todo el mundo vestía así! y no solo eso, también los edificios eran de cristal y muy altos, todo el mundo iba en un HoverBoard

o en una especie de coches flotantes. De repente vimos una niña de nuestra edad

llamada Sandra le preguntamos por qué

todo era así y nos dijo que todo estaba normal. De repente miramos un reloj muy grande digital que había en la Catedral

¡Habían pasado 23 años! ¡Habíamos viajado en el tiempo! Le contamos nuestra historia a Sandra y ella dijo que seguramente alguien se habría dejado algún "portal" abierto y que tendríamos que ir al "portalero", una tienda que había al lado de la Glorieta. Nos acompañó pero estaba cerrada. 😞 Era la hora de comer y ella nos invitó a su casa; nos recibió su madre que también se llamaba María. Se me quedó mirando y me dijo: Me suena tu cara. Después de comer fuimos a la terraza. Las vistas eran muy bonitas, pero distintas a las de antes. De repente la madre de Sandra subió con un baulé lleno de fotos suyas de cuando era pequeña. Era clarada a mí. De hecho, en los mismos sitios donde yo me había hecho fotos. Le pregunté los apellidos. ¡Eran los mismos que los míos! ¡Era mi yo del futuro! ¡Sandra era mi hija! Estuvimos charlando, dimos un paseo, fuimos a la tienda del portalero y hablamos con él. Dijo lo mismo que Sandra y que nos llamarían cuando lo hubiesen arreglado. Entonces fuimos a casa de los abuelos de Sandra, Osea, mis padres. Nos alegramos mucho de vernos. Después fuimos a dar un paseo y nos llamaron de la tienda. Fuimos para la Glorieta y encontramos al "portalero"; que nos regresó a casa. De repente una voz familiar me dijo: María, es hora de despertarse y ¡había sido todo un sueño!

FIN



María Cañete Lario
CEIP Miguel Hernández
6º B